

ID: 1690442 - *El Teatro de Ensayo estrena en el Infanta Beatriz 'El seductor', comedia de Diego Fabbri.* ABC (Madrid) 9/4/1952.

## INFORMACIONES Y NOTICIAS TEATRALES Y CINEMATOGRAFICAS EL TEATRO DE ENSAYO ESTRENA EN EL INFANTA BEATRIZ "EL SEDUCTOR", COMEDIA DE DIEGO FABBRI

Cartelera madrileña de espectáculos para hoy

Primero me pareció que en esta nueva comedia italiana, estrenada en el Infanta Beatriz por el Teatro de Ensayo que dirigen Fernando Fernán-Gómez y Francisco Tomás Comes, venden algunos motivos y también el arte de los dramaturgos de la generación precedente: Pirandello, Rossini, San Secondo, Chiarelli. Fué una gran generación, y, si ella ha impreso su timbre en los escenarios del mundo entero, es natural que en Italia, país del teatro, la huella sea más penetrante y prorrumpe con mayor originalidad a la superficie. Es, en síntesis, más que una técnica, un arte; el arte de aplicar el espectroscopio a los caracteres y pasiones humanas, registrando sus múltiples radiaciones y contrastando los diversos matices, naturales y contradictorios, del espectro de la luz de la sinceridad. Luego, me sorprendió la originalidad auténticamente dramática del tema, que está tratado con buen humor al principio y con cierto trágico impulso transcendente en el acto segundo. Es el tema, tan humano, tan patético, tan irrefragable—y tan gracioso!—, de la capacidad plural que el hombre y la mujer tienen para el amor. ¿Se puede amar a tres mujeres simultáneamente, siendo por las tres amado? La sinceridad del protagonista es, con las tres, incuestionable, bien que, a mi juicio, o el autor o el intérprete, han puesto un acento redundante sobre su pretendida impassibilidad o cinismo. No se trata tampoco de un mariposeo amoroso, de un afán de cambio o de una rara inquietud incoercible. Se trata, simplemente, de una especie de atracción que tres seres diferentes, tres mujeres, ejercen por sus distintas condiciones morales y físicas sobre un

solo hombre que, en cada una de ellas, percibe lo que a las otras falta. Moralmente—moral viene de "mores"—esta clase de pluralidad amorosa tiene mucho de punible y pernicioso. Pero, con todo, el tema es eterno y humano. Y peligroso para las costumbres orearlo demasiado.

Lo que me interesa decir es que, dejando un ancho margen para la crítica de la monotonía con que el tema va desplegándose en escena, la obra de Diego Fabbri, traducida por Julio Gómez de la Serna, conserva hasta su desenlace—la muerte del seductor, verdadero "homme à femmes", apocado, indeciso, pobre, feo y gris, que, huyendo de sus víctimas, trata de colmar en el otro mundo su capacidad amorosa—, la obra italiana, digo, conserva el interés hasta el final, y es toda ella ingeniosa, aguda y cristalina. El mismo protagonista, a telón corrido, nos va aclarando, como el coro de la antigua y de la moderna tragedia, en monólogos perspicaces, las dudas que la acción dramática suscita y los trances de sus peregrinas experiencias amorosas.

Con excepción de Asunción Sancho, a quien había visto en "Brigada 21", todos los intérpretes eran nuevos para mí. Me parece, por lo tanto, muy aventurado juzgar a un actor que, como Fernando Fernán Gómez, no hizo anoche sino apuntar, extremando a ratos la naturalidad, algunos claros matices, humorísticos y dramáticos. A ellos y a su desenvoltura y a sus destellos ocasionales de sinceridad fio mi presunción de que, bien dirigido y, sobre todo, bien enseñado a modular—cosas sencillas para un hombre que da tan excelente impresión de vivacidad—, en él encontraremos un día cercano a un gran actor cómico y dramático. De las actrices, me gustó, como promesa, Elvira Quintillá, y en cuanto a Asunción Sancho y Maruja Asquerino, sus talentos aparecieron empañados por ese dengue de dicción cortada que parece característico de los artistas españoles de "cine", y que empieza a notarse también en las "radios" del país. Pemán ha hablado ya de esto. Creo que la influencia del inglés metálico de la pantalla—y el inglés es idioma monosilábico que no debería influir para nada en nuestra dicción castellana—ha producido el barullo.—Luis CALVO.

### UNAS INSIGNIAS AL DIRECTOR DE BARCELONA TEATRAL

La Sociedad General de Autores de España ha iniciado una suscripción para costear las insignias de la Encomienda de Alfonso X el Sabio al director de "Barcelona Teatral", D. Domingo Navarro, periodista a quien el ministerio de Educación Nacional ha concedido recientemente esta distinción.

Quienes deseen contribuir a dicha suscripción podrán suscribirse a ella en las oficinas de la Sociedad de Autores, Fernando VI, número 4, y en el bar Chicote.